



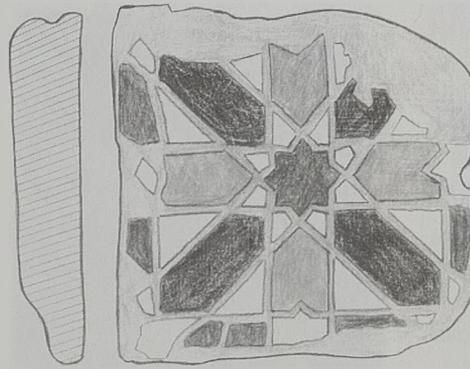
Restauración

III. Piezas de mármol y porcelana

Estas piezas, dos de mármol y una de porcelana, presentaron, sobre todo las dos primeras, gran dificultad. Tenían concreciones de todo tipo, dando lugar al color grisáceo-negruzco que presentaban las piezas. Restos de tierra, cales, suciedades de todo tipo, formaban una capa de concreciones de casi 0.5 cm. de espesor, incrustadas incluso en los poros de la pieza.

El **tratamiento** para las piezas de mármol consistió primeramente en el cepillado de las mismas, con un lavado general. Para este trabajo se utilizó un cepillo de uñas y jabón neutro con un secado posterior al aire libre. El paso siguiente consistió en un proceso mecánico con el bisturí para eliminar la gruesa capa de concreciones. El trabajo fue lento y costoso, por ello en algún momento utilizamos el **torno de dentista**. Para los últimos restos de las suciedades pétreas, ya mucho más puntuales, se aplicaron hisopos humedecidos en **ácido clorhídrico** disuelto al 60% en agua destilada y con ayuda del bisturí. Una vez culminado el proceso se les dio a los objetos una **capa protectora**, para-índol disuelto en agua, que se aplicó con pincel.

La pieza de porcelana presentó menos dificultades por tener sólo suciedad y restos de un antiguo pegamento.



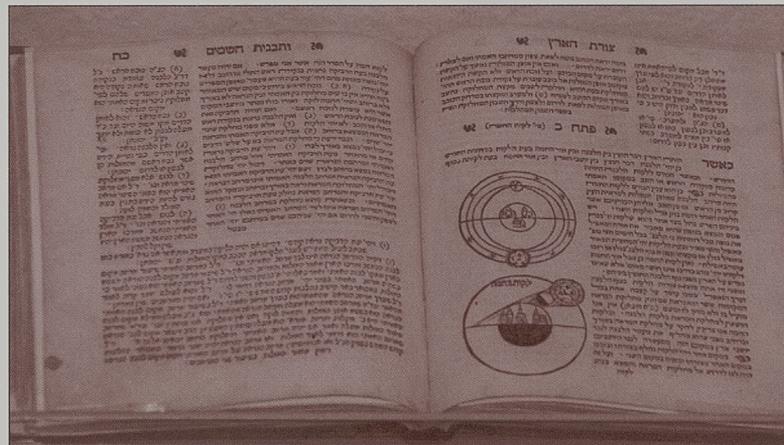
Fragmento de azulejo hallado en la excavación arqueológica realizada en la Sinagoga. Una estrella de 8 puntas central de color verde oscuro está enmarcada en otra de mayor tamaño de color blanco. A continuación y al exterior una serie de hexágonos alargados en forma de cruz. La negra mide 3,5x1,5 cm. otras 4 en forma de flecha de color ocre-amarillento que miden 1,5x2,5 cm. y entre ambas cruces triángulos blancos que miden 1,5x1,5x2 cm. Se enmarca todo con rectángulos alternos de color verde y blanco (hoy desaparecido) obsérvese lo que resta. El azulejo observado mide 9x9 cm. en las zonas más conservadas. La punta es de color anaranjado con desgrasantes finos y medianos.

Las piezas de mármol restauradas fueron: un mortero y una placa, posiblemente visigoda, que lleva trabajado sólo el frente.

El trabajo se completó con otras dos actividades: **dibujos** de piezas restauradas en años precedentes, tanto de la colección permanente como de las salas de reserva: **21** pie-

de las hojas y que de esta forma quedaran sujetos y evitar que se doblaran los extremos.

Una intervención de urgencia fue la surgida en el mes de septiembre en **suelo original de la Sinagoga**. La



zas de cerámica y 7 metálicas. Igualmente se han realizado 7 dibujos de piezas de la excavación realizada en la sinagoga del Tránsito entre los años 1988 y 1989 y un tratamiento más adecuado de los **libros** que se encuentran en la exposición permanente, evitando que fueran forzados por posturas inadecuadas y colocando tiras de un papel melinex en los extremos de un papel secante, doblándose a modo de molde para introducir los extremos

caída de tierra desde el artesanado, motivada por un agente biológico, hizo necesario el uso de una pequeña brocha para limpiar y al ver que una parte del citado pavimento estaba suelto se hizo un tratamiento de conservación, mediante el aplique de una capa de primal disuelta en agua y aplicada con brocha para proteger este pavimento primitivo.

Amanda A. García Carrillo,
restauradora

